



López Obrador arremete contra calificadoras

Se tardó, pero finalmente el presidente **López Obrador** reaccionó ante la decisión de Moody's, que mantuvo la calificación de Pemex, pero con perspectiva negativa; y la de Fitch, que el 14 de julio rebajó la calificación de Pemex de BB-, que ya era categoría bono basura, a B+, que es algo así como basura, basura.

Muy a su estilo, **López Obrador** arremetió contra las calificadoras, las mismas a las que la Secretaría de Hacienda alaba porque no han reducido la calificación de la deuda soberana de México. Las tachó de falsarias, de ser una burla, de ser remanentes del pasado que se utilizaban para manipular en la época del neoliberalismo.

Desde luego, no reconoce las razones de Fitch y Moody's, resaltando el debilitamiento operativo de Pemex; su falta de cumplimiento sobre los objetivos ASG, ambiental, social y gobernanza; y los riesgos de financiamiento por su elevada deuda, a pesar del apoyo gubernamental.

Lo que resaltó **López Obrador** es que la deuda de Pemex ha bajado del pico de 131 mil 207 mdd en 2020 a 107 mil 387 mdd en el IT de este año.

Efectivamente, la deuda de Pemex ha disminuido, pero se mantiene como la petrolera más endeudada del mundo y aunque **AMLO** asegura que Fitch y Moody's no afectarán en nada a Pemex, alguien debería explicarle que la baja en la calificación asociada a un mayor riesgo implicará un mayor costo de financiamiento para la empresa y dificultades para reestructurar su elevada deuda.

Es un absurdo que despotrique contra las calificadoras, en lugar de preocuparse como presidente de la República por el mal desempeño operativo de Pemex y sus evidentes problemas de mantenimiento, y exigir cuentas al director general de la empresa.



Elon Musk sorprendió nuevamente al cambiar el logo de Twitter por una X blanca.
